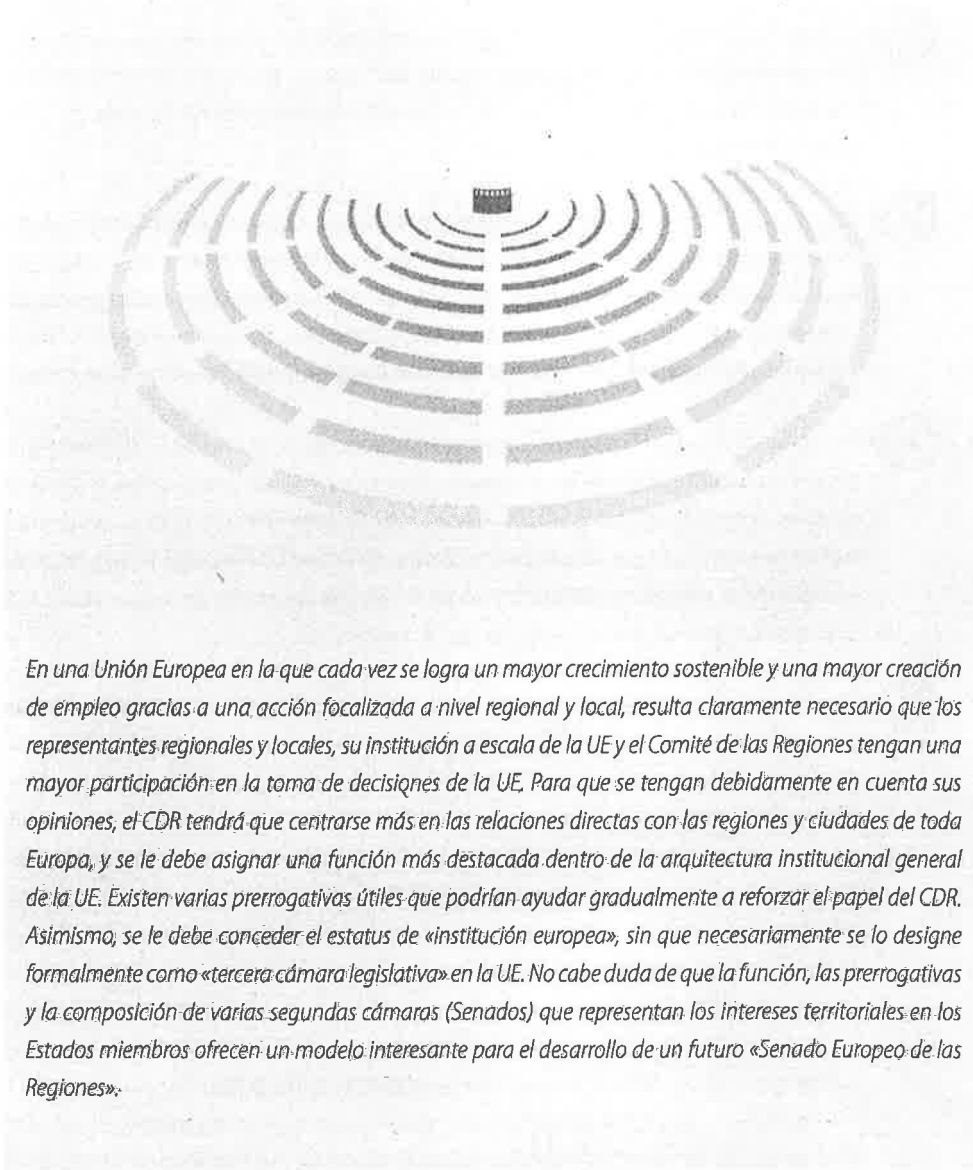


## 10/HACIA UN SENADO EUROPEO DE LAS REGIONES



*En una Unión Europea en la que cada vez se logra un mayor crecimiento sostenible y una mayor creación de empleo gracias a una acción focalizada a nivel regional y local, resulta claramente necesario que los representantes regionales y locales, su institución a escala de la UE y el Comité de las Regiones tengan una mayor participación en la toma de decisiones de la UE. Para que se tengan debidamente en cuenta sus opiniones, el CDR tendrá que centrarse más en las relaciones directas con las regiones y ciudades de toda Europa, y se le debe asignar una función más destacada dentro de la arquitectura institucional general de la UE. Existen varias prerrogativas útiles que podrían ayudar gradualmente a reforzar el papel del CDR. Asimismo, se le debe conceder el estatus de «institución europea», sin que necesariamente se lo designe formalmente como «tercera cámara legislativa» en la UE. No cabe duda de que la función, las prerrogativas y la composición de varias segundas cámaras (Senados) que representan los intereses territoriales en los Estados miembros ofrecen un modelo interesante para el desarrollo de un futuro «Senado Europeo de las Regiones».*

## RECOMENDACIONES

- 44 Si se convoca una **Convención** para debatir un cambio en los Tratados, el CDR debe formar parte de ella, tal y como fue el caso en el pasado.
- 45 Al igual que la propia UE, el CDR únicamente puede conseguir más prerrogativas con el paso del tiempo y siguiendo un **enfoque progresivo**. Sea cual sea su estatus en el futuro, debe mantenerse el objetivo de contar con una institución independiente y sólida a nivel de la UE, que represente su diversidad regional y local.
- 46 Para que el CDR esté realmente capacitado para actuar como un representante verosímil de los entes locales y regionales en la UE y para ofrecer un buen asesoramiento y conocimientos especializados al resto de las instituciones de la UE, debe empezar por solicitar **prerrogativas adicionales** que refuercen su función política y consultiva. En cualquier caso, el CDR debe convertirse en una **institución oficial de la Unión Europea** reconocida como tal en los Tratados.
- 47 En segundo lugar, el CDR podría evolucionar en su papel de institución de la UE para convertirse en el **«Senado Europeo de las Regiones»**. Esta asamblea de representantes políticos de los entes locales y regionales de la UE será una **«cámara de reflexión»** con poderes semilegislativos a escala de la UE, en lugar de una tercera cámara legislativa con funciones plenas. No obstante, se requerirá el **«dictamen conforme»** oficial del Senado para todas las propuestas legislativas relacionadas con la cohesión económica, social o territorial.
- 48 **Las tareas principales del Senado** serán la emisión de **«posiciones de reflexión»** o «dictámenes de iniciativa» de gran calidad. El Senado fomentaría el debate político sobre la dimensión territorial de las políticas de la UE y sobre los cambios sociales a largo plazo que afectan a los entes locales y regionales. Promovería y defendería activamente el respeto de los principios de subsidiariedad, gobernanza multinivel y proporcionalidad. Para tal fin, podría instar a la Comisión Europea a proponer medidas de la UE para todas las áreas políticas en las que sea obligatorio consultar al Senado, así como a revisar o derogar el Derecho de la UE vigente. Si la Comisión Europea no tomara ninguna medida, debería ofrecer una respuesta razonada exhaustiva a la solicitud presentada, en un plazo razonable. En cooperación con los Parlamentos nacionales, el Senado se convertiría en el principal foro de la UE para coordinar el control de la subsidiariedad, la gobernanza multinivel y la proporcionalidad de las propuestas legislativas de la UE. También sería un foro esencial para debatir y para realizar un seguimiento de la incidencia económica, social, financiera, reglamentaria y territorial de la legislación de la UE, al mismo

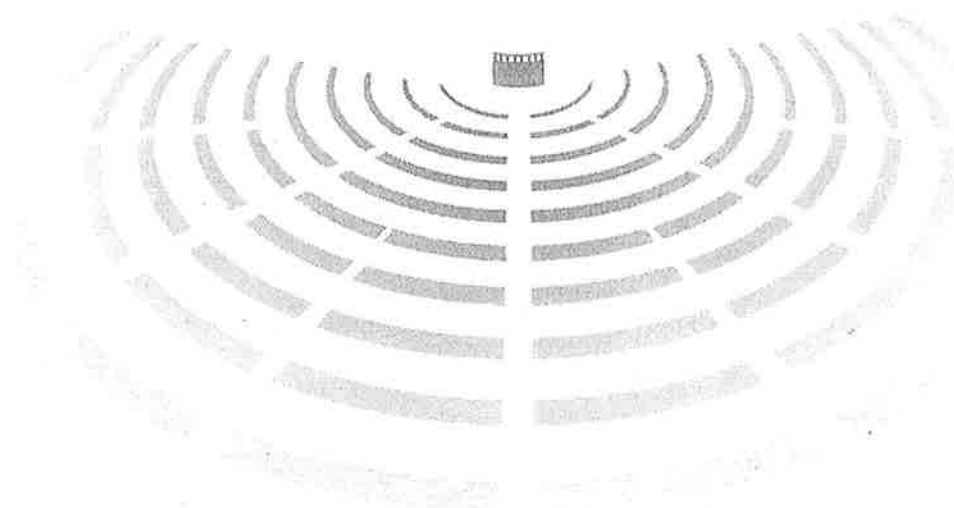
tiempo que examinaría las áreas políticas en las que la acción de la UE puede ofrecer el máximo valor añadido desde el punto de vista de los entes locales y regionales.

49 En cuanto al legislador de la UE, el Senado podría disponer de un **«derecho positivo de intervención»** para todas las áreas políticas de la UE en las que fuera obligatorio consultar al Senado. Previa petición de este, un diálogo tripartito continuado sobre un expediente prioritario debería, en su siguiente reunión, encontrar una solución en relación con los intereses fundamentales que haya señalado el Senado, en un plazo razonable y a propuesta de la Comisión. Por consiguiente, los ponentes del Senado podrían participar como observadores con derecho de intervención en las reuniones tripartitas relativas a todos los actos legislativos prioritarios para los que fuera obligatorio consultar al Senado.

50 En un futuro más lejano, los senadores podrían querer que la institución, en sus funciones de **segunda «cámara alta»**, pasase a formar **parte de una de las dos ramas del legislador de la UE**. En este contexto, el Senado debería esforzarse por mantener su autonomía, un presupuesto independiente y prerrogativas específicas, mientras que, para todas las áreas políticas en las que fuera obligatorio consultarle, su presidencia o sus ponentes participarían automáticamente, con derecho de intervención, en todas las reuniones organizadas por el legislador en cuestión a lo largo de todo el proceso de elaboración de las políticas.



# 10/VERS UN SÉNAT EUROPÉEN DES RÉGIONS



*Dans une Union européenne où les niveaux régional et local s'imposent de plus en plus comme le lieu où sont mises en œuvre les actions ciblées en faveur de la croissance durable et de la création d'emploi, la nécessité d'une implication accrue des représentants régionaux et locaux et de leur institution à l'échelon européen, à savoir le Comité des régions, dans le processus décisionnel européen se fait clairement sentir. Pour que ses positions soient dûment prises en compte, le CdR devra se focaliser davantage sur les relations directes avec les régions et les villes dans toute l'Europe et se voir attribuer un rôle plus important dans l'architecture institutionnelle globale de l'UE.*

*Il existe quelques prérogatives utiles qui sont susceptibles de contribuer à renforcer progressivement le rôle du Comité. En outre, le CdR devrait se voir reconnaître le statut d'«institution européenne», sans pour autant être officiellement catalogué comme une «troisième chambre législative» à l'échelon européen. Le rôle, les prérogatives et la composition des différentes secondes chambres (sénats) représentant les intérêts territoriaux au niveau des États membres peuvent certainement fournir un modèle intéressant en vue du développement d'un futur «Sénat européen des régions».*

## RECOMMANDATIONS

44 Si une **Convention** est convoquée afin de débattre d'une adaptation des traités, le CdR doit y participer, comme ce fut le cas par le passé.

45 Comme l'Union européenne elle-même, le CdR ne pourra voir ses prérogatives étendues que progressivement et en suivant **une approche graduelle**. Quel que soit le futur statut du Comité, l'objectif de disposer d'une institution forte et autonome au niveau de l'UE pour représenter la diversité au sein de l'Union, doit être maintenu.

46 Pour que le CdR soit véritablement habilité à agir en tant que représentant crédible des collectivités territoriales au niveau de l'UE, dispenser ses bons conseils et diffuser son expertise auprès des autres institutions de l'Union, il doit commencer par réclamer **des prérogatives supplémentaires** pour renforcer son rôle politique et consultatif. En tout état de cause, le Comité devrait devenir **une institution officielle de l'Union européenne** en vertu des traités.

47 Ensuite, dans le cadre de son rôle en tant qu'institution de l'UE, le CdR pourrait progressivement devenir le **«Sénat européen des régions»**. Cette assemblée de représentants politiques des collectivités territoriales de l'UE serait une **«chambre de réflexion»** dotée de pouvoirs semi-législatifs plutôt qu'une troisième chambre législative à part entière, au niveau de l'UE. Néanmoins, **l'approbation** formelle du Sénat serait requise pour l'ensemble des propositions législatives portant sur la cohésion économique, sociale ou territoriale.

48 **Les principales missions du Sénat** seraient les suivantes. Il publierait des **«documents de réflexion»** ou des «avis d'initiative» de haute qualité. Le Sénat stimulerait le débat politique autour de la dimension territoriale des politiques européennes et sur les changements sociétaux à long terme ayant une incidence sur les collectivités territoriales. Il assurerait une promotion active des principes de subsidiarité, de gouvernance à multinationaux et de proportionnalité, et veillerait à ce qu'ils soient respectés. À cette fin, il pourrait demander à la Commission européenne de proposer une action de l'UE dans tous les domaines politiques où la consultation du Sénat serait obligatoire, et de réviser ou d'abroger une législation européenne en vigueur. À supposer qu'aucune action ne soit prise par la Commission européenne, une réponse complète et motivée à cette demande devra être fournie dans un délai raisonnable. En coopération avec les parlements nationaux, le Sénat deviendrait la principale enceinte européenne de coordination de l'évaluation de la subsidiarité, de la gouvernance à multinationaux et de la proportionnalité des propositions législatives de l'UE. Le Sénat serait également un forum majeur de débat et de suivi de l'impact

économique, social, financier, réglementaire et territorial de la réglementation européenne. L'on y discuterait également des domaines politiques dans lesquels l'action de l'UE serait susceptible d'apporter la plus grande valeur ajoutée du point de vue des collectivités locales et régionales.

49

S'agissant du législateur européen, le Sénat pourrait disposer d'un **«droit d'injonction positive»** pour l'ensemble des domaines d'action de l'UE où la consultation du Sénat serait obligatoire. À sa demande, un trilogue suivi sur un dossier prioritaire devrait s'efforcer, lors de sa réunion suivante, de trouver une solution concernant des intérêts vitaux mis en exergue par le Sénat, dans un délai raisonnable et sur une proposition de la Commission. En conséquence, les rapporteurs du Sénat auraient le droit de participer, en qualité d'observateurs avec le droit de parole, aux réunions de trilogue concernant tous les actes législatifs prioritaires pour lesquels existerait l'obligation de consulter le Sénat.

50

Dans un avenir plus éloigné, les sénateurs pourraient souhaiter voir l'institution, en qualité de **seconde «chambre haute», intégrer l'une des deux branches du législateur européen.** Dans ce cas de figure, le Sénat devrait s'efforcer de conserver son autonomie, un budget distinct et des prérogatives propres, attendu que dans tous les domaines politiques où la consultation du Sénat serait obligatoire, sa présidence ou ses rapporteurs assisteraient automatiquement, avec le droit de parole, à toutes les réunions organisées par le législateur en question tout au long du processus de conception des politiques.

